

## LA ADAPTACIÓN DEL PERRO DESPUÉS DE LA ADOPCIÓN

Estos son algunos consejos para facilitar la adaptación del perro adoptado a su nuevo hogar. Es bueno que todos los miembros de la familia los sigan. Aunque el/los adoptante/s hayan tenido perros antes cada uno es diferente y será conveniente tenerlos en cuenta para evitar problemas innecesarios.

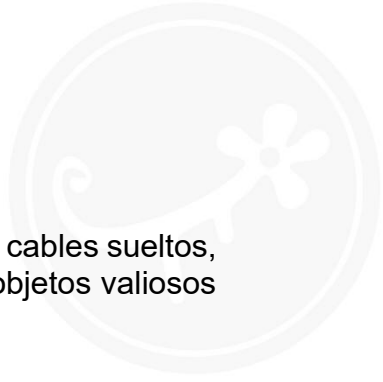
**Llegada del perro a casa:** Tener una nueva familia es algo muy beneficioso para el animal pero no deja de ser un cambio para él. Todo cambio supone estrés, por lo que adaptarse al nuevo hogar será una situación estresante. Los primeros días, incluso semanas, es mejor que conozca paulatinamente a las personas que formarán parte de su entorno.

### Primeros pasos:

Los perros que pasan algún tiempo en el refugio pueden perder sus hábitos higiénicos, o incluso deberán adquirirlos por primera vez.

Será recomendable seguir estas pautas:

- Establecer una rutina de paseos es fundamental para el bienestar del perro. Se recomienda sacarlo entre 3 y 4 veces al día, con paseos de aproximadamente 20 a 30 minutos cada uno. Si al perro le cuesta hacer sus necesidades fuera, puede ser útil aumentar la frecuencia de las salidas, aunque sean más cortas, para facilitar el aprendizaje.  
  
Observar su comportamiento es clave: prestar atención a señales como olfatear insistentemente, dar vueltas o mostrarse inquieto te ayudará a identificar cuándo necesita salir. Anticiparse a estos momentos refuerza el hábito de hacer sus necesidades en la calle y favorece la adaptación.
- Nunca se debe regañar al perro por hacer sus necesidades dentro de casa, ya que podría asociarlo con tu presencia y evitar hacerlo también cuando esté en la calle. Esto solo dificultaría y alargaría el proceso de aprendizaje. En cambio, es fundamental reforzar positivamente cada vez que haga sus necesidades en el lugar adecuado, especialmente cuando lo haga en la calle.
- Durante el período de adaptación —y especialmente en el caso de cachorros que aún no pueden controlar bien sus necesidades— se pueden utilizar empapadores o periódicos como solución temporal. Es importante ubicar la zona destinada a ello lejos del lugar donde el perro come o duerme, para respetar su instinto natural de higiene
- Los cachorros suelen orinar en momentos muy concretos: después de beber agua, al despertarse, tras una situación emocionante (como jugar), o aproximadamente 10 minutos después de comer. Conocer y anticipar estos momentos permite llevar al cachorro a la zona adecuada a tiempo, evitando que lo haga en lugares no deseados. Cuantas más veces logre hacer sus necesidades en el sitio correcto, más rápido y fácil será el proceso de aprendizaje.



Acondicionar la casa para su llegada. Esto puede significar esconder los cables sueltos, quitar los productos químicos que puedan estar a su alcance, guardar objetos valiosos o frágiles.

Si hay otros animales en casa:

- Si ya hay otro perro en casa, lo ideal es que ambos se conozcan antes de la adopción. El día de la llegada, es recomendable que den juntos un paseo tranquilo (por ejemplo, en el parque) y luego entren en casa al mismo tiempo, para facilitar una presentación natural y relajada.

Durante los primeros días, se deben retirar juguetes, o cualquier objeto que pueda generar competencia o conflictos entre ellos. Es normal que el perro que ya vivía en casa pueda mostrar cierta incomodidad o tensión, ya que debe adaptarse a compartir su espacio y la atención de la familia. En estos casos, es fundamental mantener la calma, observar sus interacciones y supervisarlos. También se recomienda evitar ofrecer masticables de larga duración, ya que pueden ser motivo de disputa.

- Si hay algún gato es importante saber si el perro tiene problemas con ellos. El gato debe tener siempre un “lugar seguro” donde el perro no pueda molestarlo, puedes habilitar espacios en alto antes de la su llegada. La presentación debe ser gradual, que se huelan o vean a través de la puerta, intercambiar olores. Empezar con exposiciones cortas y controladas. Si vemos que el perro se pone nervioso en presencia del gato lo sacaremos de la habitación. No cogeremos al gato en brazos y lo acercaremos al perro, puede asustarse. Es muy importante mantener la calma.

Es bueno que el animal empiece a conocer el barrio: las calles cercanas a la casa y el parque. En los paseos debe olisquear todo lo que quiera y durante el tiempo que necesite. Es preferible un paseo relajado y enriquecedor que caminar muchos metros de manera estresante. Con el olfato conocen la zona donde viven y descubren a los perros del barrio. Cuanto más se familiarice con el área donde vive más seguro se sentirá y se evitarán posibles “sustos”.

Durante la fase de adaptación, se recomienda sacar al perro a pasear en horarios con poca afluencia de personas, evitando especialmente las aglomeraciones. Repetir las mismas rutas durante los primeros días le ayudará a familiarizarse con el entorno y ganar confianza. Es aconsejable que los primeros paseos sean cortos y con experiencias positivas, para favorecer una adaptación gradual y tranquila.

Es muy importante **NO SOLTARLO DURANTE EL PASEO**. Aunque se tengan muchas ganas de verlo correr y jugar libremente, se debe esperar. Con ello se evitarán pérdidas y atropellos que son frecuentes y pueden ocurrir de forma rápida e imprevisible. Habrá que esperar todo el tiempo que sea necesario para soltarlo y deberá hacerse **siempre en zonas cerradas, seguras y tranquilas**. Incluso en esos lugares, habrá que tener paciencia para hacerlo cuando el perro ya tenga un buen vínculo con los adoptantes y responda a su nombre. Es preferible esperar más que precipitarse. Ya habrá tiempo más adelante. Tener cuidado con los pipicanes de vallados bajos que muchos perros los pueden saltar.

No se debe dejar al perro atado mientras se entra a una tienda o local ya que puede escaparse, puede ser molestado por personas o incluso tener conflictos con otros perros. Además, a diario se producen robos para venderlos o para utilizarlos en peleas.

También hay que evitar dejarlo en el coche aparcado, por la misma situación de peligro de robo, así como por un posible golpe de calor que puede ocasionar, incluso, la muerte del animal.

Debes ponerte atención en el material de paseo.

- Las correas: cuando la zona lo permita es adecuada una correa larga (multi-posiciones). No se deben utilizar correas extensibles (“flexis”) que son menos seguras y le pueden crear el mal hábito de tirar. Si el perro tira de la correa existen arneses anti-tiro con enganche en el pecho que ayudarán en el paseo, así como hacer un curso o taller de educación canina.
- Arnés y/o collar: Habrá que ponerles un arnés y/o collar. La ordenanza municipal de Barcelona prohíbe los collares de ahogo (corredizos), y pinchos, que les lastiman, crean problemas en cervicales y tráquea, y pueden ocasionar malas asociaciones y convertirlo en un perro reactivo. Tanto el arnés como el collar deben colocarse en la medida adecuada antes de salir a la calle, a veces con el uso se aflojan y pueden quitárselo con facilidad. Si el perro es “escapista” o tiene miedo en la calle, para mayor seguridad, deberá llevar arnés y collar, usando correa con doble mosquetón sujeta en un extremo al arnés y del otro el collar.

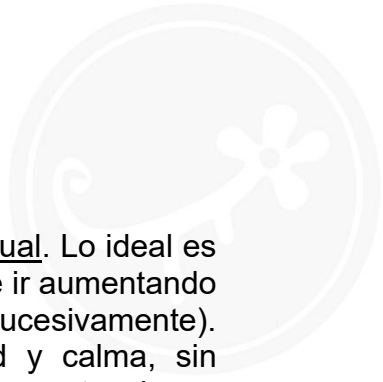
Aunque tenga chip, es mucho mejor ponerle también una chapa en el collar con nombre y teléfono, será más rápida su devolución en caso de pérdida. Para los perros miedosos también es recomendable el uso de dispositivos GPS (Tractive), no para ir suelto, sino para que si hay un incidente poder localizarlo.

Marcar una rutina y hábitos horarios claros ayudarán al perro a estabilizarse y a adaptarse más rápidamente a su nueva vida.

Hábitos alimenticios. Si en el futuro el perro va a consumir un pienso diferente al que recibía en la protectora, se recomienda optar por uno de alta gama. Algunas marcas recomendadas incluyen: Sense, Orijen, Acana, Ownat, Gosbi, Instinto, Purizon y Alpha Spirit. En caso de querer hacer la transición a una dieta natural, es fundamental consultar previamente con su veterinario o con un nutricionista canino para valorar el caso de forma individualizada.

Evita agobiar al animal durante sus primeros días en casa. Se encuentra en un entorno nuevo, cerrado, y rodeado de personas que aún no conoce bien. Es importante recordar que muchos perros no se sienten cómodos con caricias excesivas, abrazos o que los cojan en brazos. Debemos permitir que sea el propio perro quien marque el ritmo del acercamiento y exprese, a su manera, lo que le resulta agradable. Observar y respetar sus tiempos de adaptación es clave, ya que cada perro necesita un proceso diferente para sentirse seguro y confiado con su nueva familia.

Es fundamental enseñar a los niños a respetar al perro y a entender sus necesidades. No deben molestarlo mientras duerme o come, y es importante que utilicen un tono de voz calmado y eviten movimientos bruscos. Los niños deben comprender que el perro no es un juguete, sino un compañero que merece cuidado y consideración. Además, todas las interacciones entre niños y perros deben estar siempre supervisadas por un adulto, para garantizar la seguridad y el bienestar de ambos.



Es importante enseñar al perro a quedarse solo en casa de forma gradual. Lo ideal es comenzar con ausencias breves, saliendo completamente del edificio, e ir aumentando progresivamente el tiempo (por ejemplo, 5 minutos, luego 30, y así sucesivamente). Tanto la salida como el regreso deben manejarse con naturalidad y calma, sin convertirlos en momentos especiales o cargados de emoción. Si el perro muestra signos de ansiedad o excitación, lo mejor es no prestarle atención de inmediato, evitando hablarle o acariciarlo, ya que esto podría reforzar su estado emocional alterado. La clave es transmitir tranquilidad y seguridad en cada etapa del proceso.

No se deben seguir los consejos del parque o programas de televisión. Cada perro y cada caso es diferente. Si hay dudas sobre su comportamiento lo mejor es buscar ayuda profesional.